

Cuadernos de Poesía

Marcelo Milman Pilnick

Cuadernos de poesía

Marcelo Milman Pilnick

Poemas que fueron surgiendo a partir del año 2016, y fueron plasmados de manera tradicional, con una birome sobre los renglones de un cuaderno. Una especie de diario, íntimo y lírico, heterogéneo en lo que a temas y estilos se refiere.

des/nudo Editorial Digital



Índice

- [Primer cuaderno](#)
- [Segundo cuaderno](#)
- [Agenda](#)
- [Cuarto cuaderno](#)
- [Quinto cuaderno](#)

[Legales](#)

Primer cuaderno (2016)

Tapa dura como algunos recuerdos

con tonos de marrón y naranja

que remite al sepia de esas fotos con aroma a pasado

Muestra un biciclo y una bicicleta

delante de la silueta de una ciudad

antigua y moderna al mismo tiempo

Cómo te extraño siglo diecinueve



el tango te espera

me decía un amigo

Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir...

y al fin andar sin pensamiento

Naranja en flor, Homero y Virgilio

sufrir

el desamparo más hondo

el exilio de las cosas queridas

amar

como si no importara más nada

con tus brazos, tus labios y la certeza irreal pero poderosa

de que tus pupilas son el mejor soporte

para mi reflejo

y partir

con la certeza de haber vivido

una juventud escandalosa y feliz

y una madurez mansa

ojalá pudieras verme

todavía estoy acá

más allá de la fragilidad,

las pastillas y el virus

puedo acariciar la frontera de un cuerpo

puedo sentir sus latidos acompasados

ser tu compañero

leal

divertido

Estoy medio lento, sí

pero todavía puedo mirar a los ojos

cosechar jazmines de nuestra intimidad

y tirarlos por la ventana

para que los transeúntes digan

Allá arriba están

los florecidos

la radio se escucha en la televisión

la televisión muestra los diarios

las redes abordan los medios con ironía

mientras tanto

yo estoy en una isla desierta

y pienso en tus labios

dame algo de que aferrarme

aferrar

hacer fierro (o hierro)

cuando la ansiedad coloniza mis sentidos

Colón

conquista

subyugación

yugo

un buey ara el sembradío ilustre

el campo descansa, la semilla llega a su cuna

el orfebre y su semblanza de metal

el carpintero y sus manos curtidas

donde la madera es nido

mueble

cotidianidad

oficio

otra vez me peino, me afeito

uso mi reflejo para el bien

abrazo una estética montada en pasado

solo para sostener un futuro lábil

y salir a caminar

Un tranvía llamado deseo
la cámara gira
hasta marear al espectador
y Manuela
llora la muerte de su hijo
sobre los adoquines de una calle oscura
En esa película Cecilia Roth estuvo bien

el Almodóvar
que junto a Allen
tanto me gustaban en la adolescencia

la transgresión
de la diversidad sexual,
y el psicoanálisis

Segundo cuaderno (2018/19)

Tapa blanda como el agua
con rayas verticales azules y celestes

En la parte de abajo se puede ver

la ópera de Sidney

y el Puente del puerto,

con su hierro iluminado

Cual texto de autoayuda

sobresale la palabra

Triunfante



cuando busque la ausencia

sé que estarás ahí

cuando deje de pensar

podrás venir a buscarme

y juntos recorrer algún camino

o sendero

or path

porque el idioma del imperio

también es la lengua de sus pueblos

dejame buscar, trascender, escuchar

cantar, entonar, ver

quiero reclamar lo que es mío para olvidarlo después

caminos, respiración

el tramo que vuelve, que refleja

canciones como un lago

programas en la llanura

el entretenimiento es una opción

válida pero inasible

como el vapor

Hay rejas que escinden

pero la cercanía las trasciende

anoche me puse a recordar

esa juventud que ya no está

era tan fácil ser feliz

y reír a carcajadas por alguna pavada

(mi risa era mi bandera, mi insignia)

a veces

la adultez sabe

a acumulación de errores

Agenda (2019)

Tapa dura como la rutina
con un colorido dibujo mediterráneo, en acuarela
Un velero, gente caminando en la orilla
y las casas del pueblo costero
una arriba y al lado de la otra
En esta agenda
no hay citas ni turnos
solo poemas en la estrechez del día



despertar

llenar el vacío con algo elocuente

mirar el amanecer, nunca el atardecer

reitero, despertar

que la vigilia derrame

y sea paz

y descubrimiento

herrumbre

dolor

caminos

heridas

algunas cosas no se eligen,

pero podemos persistir

en cierta elegancia

el pesar
el descubrimiento
de un pasado que insiste
las flores y su aroma
los ríos y sus cauces
todo se mueve
en blanco y negro
naveguemos

llueve

cada gota que cae y estalla

me invita a descifrar el invierno,

que es cruel e inoportuno

el verano fue poco amable y agobiante

pero la piel era libre

y la tinta de los tatuajes

mostraba su arte

no se trata de hacer balances

se trata de trasladar

la queja

al presente

un lugar

donde la piel sea territorio fértil

donde la miel derrame sobre los cuerpos

donde haya vellos y no espinas

Las sábanas son el sendero

de una revolución tardía

pero necesaria

senderos, caminos

una luz tibia

la crueldad del invierno

un pasado que cae y es abismo

una sombra cuya forma asusta

el cuerpo de los amantes, su piel y su destino

pasos que producen estruendo sobre el piso

y un hombre

que en el medio de la madrugada del Central Park grita:

¡Estoy muerto!

un desierto que no anhela la lluvia,
orgullosa

una llanura fértil
poblada de silencio

una calle transitada
en una urbe enorme pero frágil

un escenario de teatro, vacío
solo por un rato

un carnaval de pueblo
exuberante, festivo, catártico

un coro gospel en el Bronx,
alabando al Señor

un grupo de niñas jugando a la rayuela,
tratando de llegar al cielo

y un escritor
que con una hoja en blanco y una birome
solo en su estudio
siente la paz de las multitudes del pasado

descartar

capas, pieles, fronteras

hasta llegar calmo a un núcleo de humildad

hoy tengo ganas de hacer ese trabajo

y habitar el mundo

como si yo fuera

traslúcido

transparente

invisible

estoy escribiendo un poema

la tinta fluye por la birome

y se plasma en el papel

estoy nadando un río de aguas dulces

la corriente me empuja para atrás y hacia abajo

pero yo insisto

estoy abriendo una puerta

llena de herrumbre

al atravesar el umbral

hay un parque negro

lleno de mosaico y brea

no hay niños jugando,

no hay animales

solo una brisa fría

poblada de ausencia

que parece susurrar...

¡Despierta!

tomado por el deseo
como el otoño se adueña de la fronda
y cada hoja que cae
es una derrota
y cada marrón que arriba
es una claudicación
y cada rama desnuda
entra en cortejo
con el robusto viento
Yo estoy en la savia, en la corteza,
en los nudos del tronco
dándome por vencido
me entrego a tus brazos de vendaval
a tu piel de lluvia
al bosque de tu pecho

estoy sujeto
ya no al lenguaje
ya no a lo inconsciente
a tu intimidad

los artistas

en lo de Mirtha

ríen y difunden sus fechas

yo estoy solo en mi depto.

Y pienso en ella

mi vieja amiga

la muerte

en un desierto, un oasis

en mar adentro, una isla

La esperanza tiene varios nombres

y yo trato de pronunciarlos, de recordarlos

de que recorran mi paladar y mis labios

Para que el camino

sea un poco más luminoso

y transitarlo siga siendo

una posibilidad

estoy acostado en el dormitorio
un gran cubo de aristas brillantes
flota y gira sobre mí

sobre esas aristas
caminan y hacen acrobacias
numerosos hombrecitos y mujercitas

yo los miro como absorto
y pienso en mi formación en la abstracción
en el Politécnico

Pero, ¿es el cubo real?
¿Y sus diminutos habitantes?

Y así...

¿es lo real algo relevante?

Digamos que la ilusión, aunque frágil
no deja de ser interesante.

Cuarto cuaderno (2020)

Tapa blanda como ese pétalo
con un diseño de hojas de distintas plantas
en verde y naranja, sobre un fondo oscuro
Parecen helechos y marihuana
El papel que sostiene a los renglones
es de fibra de caña de azúcar
¿Sustentable?



the night is over me

like a castle

pesado

carcelario

the night is over me

and I hope someone can help me

un brazo amigo

robusto, velludo, masculino

y ahora

cuando la vigilia huye

From Dusk till Dawn

separar los sonidos
de lo que uno escucha
eso lo aprendí
digamos
de arriba

un amante
tenía una escuela de música
y me becó
y ahí aprendí eso
después abandoné

pero aprendí a separar los sonidos
los más agudos, los más graves
el bajo, la guitarra, la batería, la voz

el amor, la amistad, el compañerismo
estamos contruidos de soledad
pero que lindo es romperla
dejarla de lado

un abrazo
un bulto rozándome
qué daría por eso

desandar un camino
transitarlo una y otra vez
hasta que los pies desnudos
conozcan cada recoveco
cada piedrita que puede causar dolor
pero solo para construir memoria
Un pasado
pisado

en los intersticios del frío invernal
y una pandemia inédita
esta mañana la ciudad me sonrío

fui a un bar
donde el café estaba rico
y me atendieron con amabilidad

fui a la verdulería
y justo habían preguntado por mí

Bueno, acá estoy, soy yo
y hoy, si me quitan el barbijo,
tengo una sonrisa entre mis labios

I'm tired of love and night
pero cuando llega la noche
me enamoro

mi cuerpo marchito
por el rechazo y el miedo

mi alma enfurecida
con la oscuridad

el silencio me cobija
como una madre desquiciada
junto a la cuna
babeando

yo fui capaz de amar
te lo juro
antes de las heridas
antes de caer en la trampa

yo fui capaz de amar
yo fui capaz de amar
yo fui capaz de amar
tres veces, como un conjuro
sabrán entender
el olvido hace de las tuyas

Quinto cuaderno (2021/2)

Tapa blanda como el vacío

con dibujos relativos a la astronomía y lo espacial

Un astronauta, planetas, asteroides,

un telescopio, un satélite, estrellas,

aviones, cohetes, constelaciones

y la Tierra, vista desde lejos



subo

surjo por algún sendero

la pradera refulge, en gris

caminos, caravanas circenses

la verde virtud

la fosforescencia

solo dame unos minutos

para volver a ser

todos podemos hacer algo
un sendero de frutos maduros
una escapada hacia la verdad
rescatar a un náufrago
escapar del otoño

un largo camino
atraviesa una llanura verde
es como cuando de chico
iba solo a la escuela a través del descampado
a buscar sentidos

como hoy
que lato
al ritmo de una cumbia
y respiro
y festejo
y sigo caminando

la risa

ese pequeño carnaval elocuente

que me elude ya hace años

atrás quedaron

las carcajadas de la adolescencia

la tierna simpatía de la infancia

todo eso

fue reemplazado por la solemnidad

de los que viven solos

y solo sonríen

detrás del tapabocas

despertarme
antes del trinar del amanecer
enfrentarme
con las pocas armas que tengo
a la soledad
a la oscuridad
a mí mismo

esta situación
me embarga por estos días
mientras trato de alejar
al delirio

un sendero

solo para desandarlos

empatía

con los que lo han perdido todo

y como sombras

transitan las veredas grises

la noche es su abrigo

el césped sus sábanas

y la luna su capricho

y el anhelo de que el pasado vuelva

ese pasado prístino y claro

su esperanza

mi deseo mi pasado

mi deseo mi pasado

¿cuántas veces debo claudicar?

eso que pulsa da placer en el límite

claudicar es placentero

pero el futuro, que es distinto, aguarda

el sur y el después

el amor tibio e irresoluto

caminos que subyacen a rumbos infinitos

el clima sutil que todo lo resuelve

el sur y el después

desandar algún camino

para volver al lago calmo y el horizonte nítido

y que florezcan las voluntades

me desvelo

salgo a la puerta del edificio

la noche vibra, pero hace años sin mí

pasa el 140 llevando algunas personas

¿a dónde irán?

pasan autos, pasa la policía con sus luces titilantes, azules

y algo en mí todavía tiene miedo

Desde esa vez

cuando vivía solo en el departamento

en la zona roja

y salí a la noche y paró un patrullero

y dos canas me interrogaron

Yo vivo acá, les decía

hasta que me dejaron en paz

salgo temprano a comprar cigarrillos

amaneció hace poco

tengo un billete de mil

para un paquete de doscientos

adrenalina

al final tienen cambio

en realidad en ese quiosco siempre tienen cambio

En la vereda de enfrente, por Pellegrini

los chicos que retoman las clases

hacen barullo, se saludan

cómo me gustaría ser

un adolescente

y no tener

miedo

Legales

©2022 Marcelo Milman Pilnick

Cuadernos de Poesía – Poemas – 2016/22

des/nudo Editorial Digital

Mayo 2022

Argentina

Versión 1.1

[↑](#)